

# El evangelio en América Latina

Músicos indígenas de Alta Verapaz, Guatemala.



**Guatemaltecos y mexicanos entendieron perfectamente la razón de la casi inesperada visita de Juan Pablo II a sus respectivos países los primeros días de agosto.**

Además del entrañable cariño que ambos pueblos le profesan al Papa y que se lo demuestran con un calor humano siempre sorpresivo, esta vez se trataba de celebrar la canonización de dos figuras hondamente enraizadas en la cultura y espiritualidad de cada pueblo: el Hermano Pedro, en Guatemala, y Juan Diego, en México.

El Hermano Pedro, español venido a América en tiempo de la colonia; Juan Diego, indio mexicano, símbolo del pueblo-pueblo. Ambos personajes aparecen enlazados por una misma fe, la católica, de reciente importación en las nuevas tierras americanas.

Pocas semanas después se celebraba en Honduras la conmemoración de la primera misa oficiada en tierra continental. Otro símbolo fuerte de una

evangelización que prendió rápida en todo el continente y caló profunda en el alma de los pueblos amerindios.

El descubrimiento y la colonización de América estuvieron íntimamente ligados con la presencia de la iglesia católica como agente clave en el gigantesco proceso de la gestación de lo que hoy conocemos como América Latina.

Más de quinientos años han pasado desde el descubrimiento de América y la implantación de la cruz cristiana en las tierras nuevas. Polémicas interminables, a veces de tonos subidos, se multiplican a la hora de explicar la "verdad histórica" de la conquista y colonización del nuevo mundo.

¿Épopeya o atropello? ¿Enriquecimiento o despojo? ¿Destrucción de culturas o ennoblecimiento de los pueblos nuevos? Interpretaciones de todos los colores siguen manteniendo viva una polémica que no parece amainar.

Un hecho es incuestionable. Quinientos años después, los indígenas siguen siendo los parias en el continente de la

esperanza. Víctimas de la discriminación racial, ocupan una posición social desventajosa en la organización social de cada país. Sobre ellos se acumulan las lacras de la pobreza: analfabetismo, explotación, marginación política.

El Boletín Salesiano ha invitado a algunos sacerdotes para que interpreten el hecho histórico. Son sacerdotes eruditos en la materia y misioneros de muchos años en Verapaz, Guatemala. Conocen de cerca las dos realidades: la fe católica y la realidad indígena. Es precisamente en Verapaz donde se desarrolló uno de los intentos mejor logrados de evangelización pacífica en tiempos de la colonia.

Los Salesianos tenemos una presencia significativa en las comunidades indígenas de Verapaz. Hemos tomado en serio la traducción al mundo indígena del lema salesiano: formar buenos cristianos y honrados ciudadanos. Además de un esfuerzo inteligente de evangelización, los Salesianos impulsamos un proyecto educativo de largo alcance y novedosa creatividad.

Heriberto Herrera